



ANCEFN

Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

Desde la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina compartimos una carta que han preparado distintas organizaciones y personalidades de todo el mundo reunidas en el **Sustainable Health Equity Movement**, dirigida a las Naciones Unidas, para solicitar la creación de un Grupo de Trabajo para lograr la Equidad Sustentable de la Salud.

La Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina ha firmado esta carta para apoyarla y cada institución o individuo también puede hacerlo.

En el vínculo <https://www.sustainablehealthequity.org/>, se puede consultar la versión original en inglés de la carta, el listado de todas las organizaciones y personalidades que han adherido a la misma hasta el momento, y acceder a los formularios de adhesión.

Carta abierta a las Naciones Unidas Desigualdad de salud durante la pandemia: un grito de liderazgo ético global

**Sr. Antonio Guterres
Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas**

Como instituciones de salud pública y atención médica, científicas, académicas y relacionadas, estamos muy preocupados por el creciente impacto de la pandemia de COVID-19 entre las poblaciones ya vulnerables y marginadas de todo el mundo. De los informes de los medios están surgiendo mayores tasas de infección y mortalidad en poblaciones desatendidas. Desde Nueva York hasta Nueva Orleans y Chicago en los EE. UU., hasta las impactantes imágenes de cuerpos que yacen en las calles de Ecuador, vemos un preludio del impacto del coronavirus en países de ingresos bajos y medianos, donde viven más del 80% de la población mundial.

Las poblaciones desfavorecidas y marginadas tienen mayor riesgo de infectarse. Han aumentado el riesgo de exposición debido al hacinamiento en las viviendas y los vecindarios, tienen menos acceso al saneamiento básico, tienen más probabilidades de utilizar el transporte público y tienen empleos que no les permiten trabajar desde casa. Además, en muchas partes del mundo, los desafíos cotidianos de una vida precaria pueden superar la percepción de los riesgos que presenta la pandemia de coronavirus, lo que hace que las personas sean menos propensas a tomar medidas preventivas, muchas de las cuales, como el distanciamiento social y el lavado frecuente de manos, son lujos que simplemente no pueden pagar.

Cuando se infectan, las personas marginadas tienen más probabilidades de evolucionar a casos graves, ya que sufren tasas desproporcionadamente más altas de enfermedades crónicas, obesidad y desnutrición. También es menos probable que tengan acceso, si lo hay, a pruebas y tratamiento, incluida la hospitalización y cuidados intensivos, ya que los hospitales en sus comunidades cuentan con personal y recursos inadecuados y, en muchos casos, la atención implica altos gastos de bolsillo. Para los ciudadanos más vulnerables del mundo, todos estos factores aumentan la probabilidad de morir.

A pesar de las advertencias siniestras, la mayoría de los sistemas de salud no están preparados para hacer frente a una pandemia de esta magnitud, una situación exacerbada por el modelo con fines de lucro donde la salud es tratada como una mercancía y no como un derecho humano básico. Los desafíos comunes incluyen déficits severos en el número del personal de salud calificado, infraestructura y equipo hospitalario, camas de hospital y UCI, equipo de protección personal (EPP), suministros de prueba de hisopos y reactivos, medios para el control de calidad de las pruebas y acceso a medicamentos (incluso si es experimental). Si los sistemas de salud chinos, italianos, españoles y estadounidenses se ven abrumados, solo podemos imaginar el impacto en los países menos ricos.

Esta situación ha sacado lo mejor de la naturaleza humana, a saber, la solidaridad. Muchas historias circulan sobre el amable apoyo vecinal y el compromiso de los trabajadores de atención médica de primera línea y de aquellos que mantienen servicios esenciales durante el cierre. Sin embargo, también estamos presenciando las peores respuestas, desde el acaparamiento de alimentos básicos y suministros de higiene por parte de personas ciegas a las necesidades de otros, hasta el acaparamiento de EPP, pruebas de laboratorio, medicamentos y ventiladores por parte de naciones ricas, que se superan frenéticamente entre sí. En las mismas naciones, los medios revelan planes para asegurar patentes y beneficios de vacunas efectivas y medicamentos que salvan vidas, como vimos hace 30 años con VIH/SIDA. Este frenesí de acaparamiento es una respuesta al pánico, pero también se combina con un intento de extraer ganancias de la crisis. Entonces, debemos preguntarnos: ¿Qué pasará con aquellos que no tienen el músculo económico para superar a los grandes jugadores? ¿Los escenarios para ellos serán aún más sombríos a medida que se desarrollen nuevos medicamentos y vacunas?

El acaparamiento debe ser condenado en los términos más enérgicos. En un momento de angustia compartida como esta, deberíamos poder dar un paso atrás y unirnos en solidaridad, para que todos tengan al menos una mejor oportunidad de sobrevivir a esta amenaza universal pero desigual, que tendrá un impacto injusto dependiendo de dónde se viva.

Proponemos que el Secretario General de las Naciones Unidas brinde el apoyo necesario a la Organización Mundial de la Salud (OMS), mediante la creación de un "Grupo de Trabajo sobre la Equidad en la Salud Mundial", multisectorial, para enfrentar el impacto de la pandemia COVID-19 en todas sus dimensiones: sanitarias, demográficas y económicas. El Grupo de Trabajo actuaría para apoyar la coordinación con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, incluido el Comité Permanente Interinstitucional de preparación y respuesta ante brotes de COVID-19, el Consejo Económico y Social (ECOSOC) y, de ser necesario, solicitará el apoyo del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

El Grupo de Trabajo, ubicado dentro de la OMS, se encargaría de tomar las medidas necesarias para ejercer el liderazgo global necesario para una respuesta integral y centrada en la equidad en la pandemia, guiada por los principios éticos de justicia, beneficencia y no maleficencia y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Alentaría la cooperación internacional hacia la asignación equitativa de recursos a todos los países según las necesidades.

El Grupo de Trabajo desarrollaría las normas internacionales necesarias para apoyar la producción regional de medicamentos genéricos de calidad, suministros y equipos. De acuerdo con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 de la Agenda 2030 (garantizar vidas saludables y promover el bienestar para todos en todas las edades), estas normas deberían abolir las patentes de cualquier suministro, equipo, medicamento y vacuna relacionados con la pandemia. Debe apoyar la cuantificación y el pronóstico de las necesidades, tomando medidas para salvaguardar una cadena de suministro global, equitativa y viable, con el apoyo logístico necesario.

Se concentraría en el desarrollo de recomendaciones mejoradas sobre preparación y respuesta, para aumentar las modalidades y capacidad de satisfacer las necesidades de nuestras poblaciones más vulnerables y de mayor riesgo en todo el mundo, incluidas las comunidades que viven en la pobreza; aquellos con alta prevalencia de comorbilidades; minorías raciales, étnicas y religiosas; y personas que viven en refugios, centros de detención, campamentos de inmigración y zonas de conflicto.

El Grupo de Trabajo también debe asesorar a los países y regiones sobre estrategias coordinadas, justas y equitativas para el confinamiento; al mismo tiempo que sienta las bases y promueva los pasos para fortalecer los sistemas de salud universales a nivel mundial y para minimizar las terribles disparidades económicas y sociales que han llevado a esta desigualdad aumentada resultado de COVID-19.

Señor Secretario General, las organizaciones que firman esta carta solicitan a Su Excelencia que acepte nuestra solicitud e involucre a los organismos y programas pertinentes de las Naciones Unidas, a fin de apoyar los esfuerzos para prevenir los efectos desastrosos esperados por la llegada de la pandemia a las personas más desfavorecidas y marginadas del mundo. La magnitud del impacto de esta pandemia requiere intervenciones audaces para proteger a los más necesitados.

<https://www.sustainablehealthequity.org/>